

EL LÁBARO

DIARIO INDEPENDIENTE

SUBSCRIPCIÓN

Por un trimestre en Salamanca... 3.50 pesetas.
Por un año... 14 id.
Id. fuera... 16 id.

PAGO ADELANTADO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Meléndez Valdés, 7, duplicado, 2.º—Teléfono 154

ANUNCIOS

Precios convencionales
Número suelto CINCO CÉNTIMOS

LA EXPIACION

Los trabajos y dolores de la vida presente, no serían sino suplicio y castigo de los pecadores, si el hombre hubiese sido abandonado en el abismo de la culpa; porque mientras la culpa persevera, ha de perseverar la pena; y la culpa duraría siempre, por que el hombre era demasiado débil para romper las ligaduras del pecado y carecía de bondad para dar satisfacción por la ofensa; entregado á sí mismo, abrumado por el peso de su propia desventura, habría ido rodando de precipicio en precipicio, por entre espinas y dolores, hasta dar en el abismo de la perdición. Pero Dios tuvo misericordia de nosotros, y no queriendo que pereciese el humano linaje en su origen, infundió en el corazón de los primeros padres la santa esperanza del perdón por medio del arrepentimiento; les mostró en obscura visión lo que después hemos visto nosotros en su esplendente realidad; les prometió un libertador que habría de ser tan inocente y santo, que fuese amigo de Dios; tan generoso, que se ofreciese á pagar por los pecados del hombre; tan grande, que la pena sufrida por El tuviese valor y mérito abundante para satisfacer á la divina justicia.

Ese hombre era nada menos que el Hijo de Dios, que ofreciéndose desde entonces como víctima expiatoria de nuestras culpas, en tiempo oportuno se revestiría de nuestra humana naturaleza y se abrazaría con las penas, las amarguras, los tormentos de la pasión y la cruz para morir por los que habían merecido la muerte; para rasgar con los clavos que traspasaron sus manos el decreto de nuestra condenación; para regar con su sangre preciosa esta tierra ingrata, y suavizar sus asperezas y ablandar sus espinas; y para regar el corazón del hombre, que era también tierra desolada, y hacerla fecunda en flores y frutos de virtudes.

Desde entonces, como que puso delante de nosotros el Calvario, diciéndonos: mirad á vuestro Salvador. Por su naturaleza humana, es vuestra carne y vuestra sangre; pero no sufre por sí, por que es la inocencia misma; sus padecimientos son la pena de vuestros pecados. Merecéis la muerte, y El la acepta para daros la vida. Os apartáis de Dios, y El es Dios: en su naturaleza humana tenéis ya unión más íntima con vuestro Criador, que la que teníais en el principio. Acercaos á El y Dios vendrá á vosotros. Pero El está en la Cruz; por la Cruz triunfa de la muerte, por la Cruz borra los pecados. Es preciso, pues, que os abracéis también con la Cruz, que os bañéis en su generosa sangre, que toméis parte en sus sufrimientos para hacerlos vuestros y purificar vuestras conciencias y pagar vuestras deudas.

El que ofrezca riquezas de ese tesoro, quedará perdonado; el que lave su alma en los raudales de esa sangre, quedará limpio; el que se abraza á Jesús, será tenido por hijo; el que muera con Jesús, con Jesús será resucitado; el que en el mundo fuere con Jesús coronado de espinas, con Jesús será también coronado de gloria.

Desde el momento en que Jesús se ofreció por nosotros y pa-

dejará de padecer, porque en la Cruz ha de tener fin su transitoria existencia; el dolor y las tribulaciones le cercarán y le estrecharán por todas partes, pero esas tribulaciones no serán duro suplicio, sino aceptable y salvadora expiación.

VICENTE SANTIAGO,
Obispo de Santander

Profetas, y, en medio de amedrentador silencio, sólo se percibe á lo lejos el resonar del torrente de Cedrón, arrastrando en su curso turbulento la protesta de la naturaleza contra la muerte de su Hacedor...; una mujer, una madre oculta en amplias tocas, salpicadas de sangre, con andar modesto y vacilante, atraviesa las calles de Jerusalem y se dirige á su pacífica morada. En pos de ella, tristes, acongojadas, sin

cos días antes, entre las aclamaciones espontáneas de las turbas y los hosannas de triunfo, el Hijo á quien acaba de perder! Tal vez teme aquella Niobe divina que vaya á hollar con su planta la sangre que su adorado Hijo vertiera en la carrera de la Pasión.—Por aquí pasó esta tarde—se diría la Virgen...—En esta calle, calle para siempre de la Amargura, lo encontré todo desfigurado y jadeante, con la cruz del suplicio sobre sus hombros, á él, que era la hermosura de los cielos y la fortaleza de Sión..... ¡Hijo mío, hijo de mis amores, quién me dijera que tan pronto habría de perderte!..

Y con estos recuerdos atormentadores en el alma, y con el desfallecimiento en su delicadísimo cuerpo, rendido por el cansancio, llega la Virgen al retiro del cenáculo.

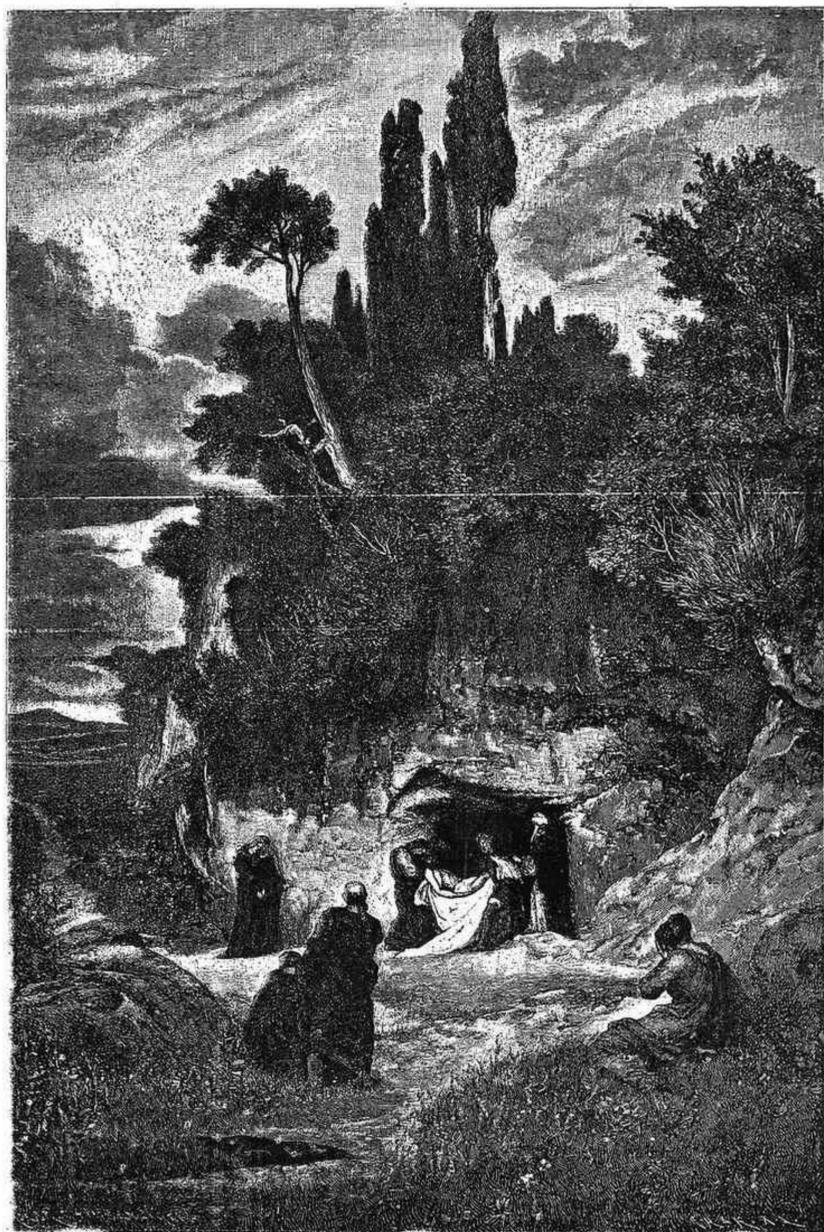
Nada dicen los sagrados Evangelistas de lo que María Santísima sufriera en las horas de suprema angustia, que siguieron á la muerte y sepultura del Salvador. Temor santo detiene sus plumas y sella sus labios, para dejar á la contemplación piadosa del alma que ahonde y estudie el testamento vivo, escrito con sangre en el corazón de aquella Madre desolada.....

Perdónesenos, pues, si con reverencia profunda, nos atrevemos á cejar una mirada devota en ese libro de misterios insondables.

Tiene siempre el dolor algo de comunicativo, en medio de su imponente majestad. De ahí la compasión irresistible que nos inspiran los que sufren, engendrando en las almas bien nacidas lo que pudiéramos llamar *simpatía del dolor*. A su vez, la lava de los sentimientos reprimidos, necesita del llanto, como de válvula de expansión. Cuando el volcán no tiene respiraderos, estalla; cuando las lágrimas no pueden salir al exterior, caen en el corazón como lluvia de plomo derretido..... Eso acaecería á la Virgen en las horas de su amarga soledad.

¡Horas de prolongado, lento martirio!... ¿por qué traéis á la memoria de tan desventurada Madre el recuerdo de las escenas que había presenciado el día anterior? ¿por qué hacéis desfilar ante su imaginación, como visiones aterradoras, personas, circunstancias, instrumentos, todo, en fin, lo que constituyera la gran tragedia que tuvo por desenlace el cuadro sangriento del Gólgota?

Horas de soledad, pasad veloces con vuestro silencio pregoneero de la perfidia del discípulo traidor, de la cobardía y los perjurios de Pedro, de la inhumana crueldad de la soldadesca rachez, de la venalidad de los jueces del Sanhedrin..... No, no hagáis resonar de nuevo en los oídos de esa bendita mujer el estallido seco de la bofetada, y las risotadas, y los sarcasmos de las turbas, y los crugientes golpes del martillo, y el frenético *¡crucifige!... ¡crucifige!* de los que piden la muerte del inocente Je-



EL SANTO ENTIERRO

HORAS DE SOLEDAD

Ha terminado ya la conmovedora y piadosa ceremonia del Santo entierro de Jesús...

Cuando el pueblo deicida se ha retirado á sus hogares, manchada el alma con el más grande de los crímenes, y las tinieblas de la noche envuelven como con fúnebres crespones la ciudad de los

atreverse á proferir palabra, caminan unas cuantas mujeres, las de su más perseverante cariño, y el discípulo de las predilecciones de Cristo, el que no se había apartado, ni aun en los momentos más críticos, de la sombra bienhechora y la compañía de su Maestro, y había recogido las últimas palabras del más sublime testamento de amor.

¡Pobre Madre!..... A cada paso que avanza, encuentra motivos para renovar el dolor que le destroza el alma. Tal vez por esas mismas calles pasara, po-

deció y murió, está á nuestra disposición el precio de nuestro rescate y abierta la senda de nuestra regeneración y exaltación. Desde lo alto de la Cruz nos llama; desde allí corre su sangre generosa hasta el abismo de nuestra miseria; desde allí se deja oír su dulce voz que nos invita á subir y abrazarnos á El, y desde allí nos enseña que tras de una muerte pasajera, se encuentra la resurrección gloriosa y la verdadera vida.

El que emprenda animoso la carrera para unirse á Jesús, no



LA DOLOROSA DE LA CATEDRAL

sús. ¡Oh, qué agonía tan prolongada la de la Virgen!... ¡qué soledad más acerba la de aquella noche interminable!...

Necesita desahogar la inmensa pena que inunda su pecho... quiere dar salida á las oleadas de aflicción que conmueven violentamente su alma, y cae en tierra, dirigiendo al Eterno Padre plegaria humilde y fervorosa: — ¡Oh Padre mío, y Señor! — le dice — tú me diste aquel Hijo á quien tanto amaba; en tus soberanos designios, que yo reverentemente acato, has dispuesto que muera por el hombre.... lo has querido tú, ¡Dios mío!, sea bendita tu voluntad. Pero, ¡oh Padre!, no me desampares en el trance en que me has colocado, no desatiendas la súplica de una Madre infeliz que en tí pone su confianza y en tí busca consuelo á su inmenso dolor!

La oración de la Virgen traspasa los cielos y conmueve hondamente las entrañas misericordiosas de Dios. El Angel de las divinas consolaciones desciende á confortar á la Virgen en el Getsemani de su soledad, presentándole el cáliz que bebiera Jesús hasta las heces en el huerto de los olivares, cáliz de la clemencia y el perdón para los redimidos, cáliz sin las hieles de la Pasión, y que rebosa ya los merecimientos infinitos de la sangre del Salvador, cáliz que la Virgen acerca á sus labios benditos para gustar el licor de las celestiales dulzuras que contiene.

Desaparece el Angel... Y mientras, como ovejas descarriadas, van llegando, uno á uno, al lugar donde la Virgen se encuentra aquellos discípulos, antes huidos y pusilánimes, que ahora, con timidez respetuosa y el sonrojo de la vergüenza vienen á recogerse en su orfandad, bajo el manto del compasivo corazón de María, las sombras de la noche se desvanecen y en el firmamento principia á alborear con apacibles resplandores la aurora del glorioso día de la Redención.

TOMAS REDONDO.

MARIA AL PIE DE LA CRUZ

FRAGMENTO

Se acerca ¡oh Virgen! el fatal momento, La luz del sol que entre las nubes arde Se extingue como el rayo macilento Con que pinta el crepúsculo la tarde. Se estremece la cruz, ¡Madre! te grita, Y el grito santo, los espacios llena, Se pierde entre la bóveda infinita Y tu pecho palpita Cual la ola de la mar rota en la arena. Espira el Redentor, rasgan su velo Del templo los magníficos altares; Temblan los montes, se ennegrece el cielo, Y al redoblar tu penoso llanto Lloran contigo los profundos mares.

GRILLO.

EL MISERERE EN LA CATEDRAL



En un rincón casi obscuro de la hermosa Basílica salmantina, bajo de las elevadas ojivales bóvedas, al débil resplandor de algunos cirios que de trecho en trecho están colocados en los haces de góticas columnas, y contemplando la mortecina y azulada luz que penetra á través de los vidrios de colores, por las rasgadas ventanas: en esa solemne hora del atardecer, llegan á mis oídos y después á mi alma, presa de la más grande emoción, las majestuosas notas del sublime cántico llamado *Miserere*.

Las sombras que, de un lado á otro se trasladan, el ruido de los que pasan sobre las losas del templo, y algún que otro cuchicheo, que, se percibe, acompañado todo por la música religiosa, me produce un efecto mágico; y como evocadas por un conjuro, se me figura ver pasar por delante de mí, en confuso tropel, las generaciones que fueron.

Destácanse los Reyes que oran en este templo, con fé, con dolor, con arrepentimiento, empuñados por el peso de sus culpas; ellos que se creían grandes, exclamaban: *Miserere mei Domine secundum magnam misericordiam tuam*.

Siguenles, con ricas vestiduras, con lujosas preseas, los Prelados que se sentaron en esta Sede, siempre ilustre, y con humildad verdadera pidiendo caridad, porque también pecaron, dicen solemnemente y en hermoso coro *Miserere*.

Detrás van los sábios y doctos maestros que en esta Universidad admiraron al mundo y reverentemente murmuran: *Ecce enim veritatem dilexisti, incerta et occulta sapientie tue manifestasti mihi*.

Vi también á esforzados capitanes con sus férreas armaduras; temblorosos, aterrados, repetir con débil y apagada voz: *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis mee*; y que justicias y ministros, con sus ropajes negros y del mismo color sus conciencias, porque no siempre fueron justos, sentenciosamente responden *et exultabit lingua mea justitiam tuam*.

Iba luego un grupo de bellas mujeres, con los cabellos tendidos, las ropas de diversas épocas, de semblante pálido y desencajado, con aspecto recatado y modesto, que entonaban armoniosa y melódicamente la estrofa que dice *Amplius lava me*

ab iniquitate mea et a peccato meo munda me.

Pasaron también por delante de mí, los herejes de todos los tiempos gritando: *Docebo iniquos vias tuas et impii ad te convertentur*, y á un lado iban los blasfemos, formando por sus trajes abigarrado conjunto y diciendo *Domine labia mea aperies; et os meum annuntiabit laudem tuam*.

Y los ricos avarientos, y los pobres no resignados, y los gremios, y los mercaderes, y cuantos vivieron en pasadas edades, entonaban á su manera el *Miserere*.

Entonces yo caí de rodillas, y abatido, entristecido por las penas que en este mundo nos afligen dije lleno de fé, de esperanza y de amor: *Redde mihi laetitiam salutaris tui, et spiritu principali confirma me*.

Cesó después de breves momentos la música que á mis oídos llegaba; deshizose el encanto de que fuera presa; tornaron los vivos á parecérmele: dejó de entrar por las góticas ventanas la azulada luz crepuscular, pues reinaba ya la noche; apagándose fueron los cirios; apenas se bibujaban ya las bellas líneas y majestuosos contornos de bóvedas, columnas, adornos é imágenes; y perdido entre la multitud, que me recordaba la que acompañara á Jesús por la calle de la Amargura, salí de la Catedral con mezcla de alegría y tristeza en mi espíritu; y convencido de que Cristo Dios y hombre murió en la cruz por redimirnos, murmuré: *Miserere*.

L. IBARGUEN.

IMPRESIONES DE SEMANA SANTA

UNA multitud innumerable, en que están confundidas las más distanciadas clases de la sociedad que sólo la Religión puede juntar, se prepara y dispone en estos días, tristemente solemnes, á presenciar la conmemoración, siempre interesante y nueva, de las divinas escenas del Calvario.

También acudían, á miles, los israelitas á Jerusalén, la ciudad santa, para celebrar juntos la Pascua, para ellos simbólica, para nosotros real y verdadera.

Las ceremonias sagradas alcanzan en tales días su mayor solemnidad, los templos su más grande concurrencia: tristes lamentaciones de un profeta que

lloraba las desdichas de su patria, resuenan de nuevo para infundir en los cristianos piadosos sentimientos; y las melancólicas notas del *Miserere* expresan á maravilla el arrepentimiento del convertido pecador.

Un aliento cristiano se esparce en esos días por el aire, y de tal manera lo impregna y embalsama, que parece se respira mejor.

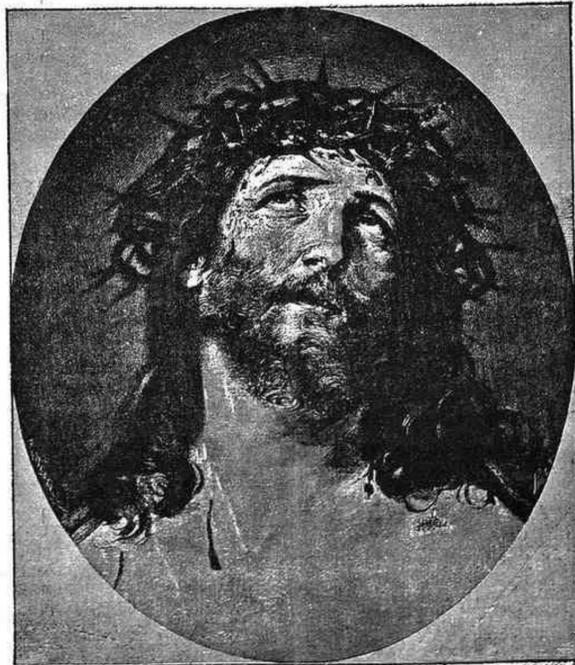
Es un paréntesis que se abre entre las ordinarias ocupaciones que tanto absorben la atención de los hombres, es un silencio que domina á todos los rumores del mundo, es un tiempo tan breve como hermoso, en que todos levantamos la vista de las cosas de la tierra para fijarla, asombrada y reverente, en la Cruz del Redentor.

Y ese movimiento levantado, es á la vez que debido tributo á la Religión, necesidad imperiosa del corazón humano, que nacido para las alturas del sentimiento, necesita de vez en cuando apartarse de las miserias del mundo, siempre pobre y miserable, y recrearse en la dulzura de un ideal, y de un amor que sólo del cielo puede manar, como de fuente pura; y es también exigencia de espíritu, cuya grandeza no encuentra en la pequeñez de nuestra vida los espacios y horizontes donde pueda el pensamiento volar á sus anchas para encontrar, con el centro de gravedad de todas sus divinas tendencias, su patria, que es el cielo.

Por eso vemos llegar estas solemnidades, que tanto atraen nuestro espíritu, con cierto indefinible contento, como que en ello vemos satisfecha un ansia, el ansia de pensar en Dios y pensar sólo en su inefable bondad, cerrando, por otra parte, los oídos á las atenciones de acá bajo.

Nosotros al menos experimentamos en el secreto del alma esa necesidad que así se satisface, y de todo corazón compadecemos al hombre de espíritu tan pobre y tan decaído que no siente dentro de sí esas aspiraciones y esos anhelos de subir á Dios por la santa escala de la Religión y de mirar á lo alto, reconociendo que allí está, en los esplendores de la gloria y en la grandeza de la eternidad, la patria de este noble espíritu que siente latir en su pobreza presente un porvenir inmortal.

La Religión, atenta siempre á engrandecer al hombre, nos presenta en estos días, verdaderamente solemnes, el recuerdo vivo de unas escenas santas, cuya sublimidad insuperable, atrae y conmueve, asombra y arrebató nuestras almas.



¡ECCE-HOMO!

Los mayores géneos, los más bellos espíritus han detenido su admiración y han consagrado su tributo á la Pasión y Muerte del Señor: los hombres pensadores, los artistas inspirados rindieron ante la Cruz sus frentes coronadas, y dedicaron su inspiración á representar una imagen que ha sido siempre el ideal del talento humano: la imagen de Jesucristo. En el *Ecce-Homo* de Fra Angélico, lleno de majestad y dolor; en la *Ultima cena*, de Vinci, impregnada de ternura; en el *Cristo* de Velázquez, velado por la sombra de la muerte pero brillando en la Santa cabeza la luz de Dios, han intentado los hombres copiar algo de la Pasión del Señor, han expresado magníficamente su devoción y su amor.

Nosotros, los de alma pobre, solamente podemos rendir ante la Santa cruz el sacrificio de nuestra pobre vida.

MARIANO D. BERRUETA

Á JESÚS CRUCIFICADO

SONETO

Dios de eterna bondad! Tu sangre pura Nos das en prenda de amoroso anhelo, Y brindas la esperanza y el consuelo Al criminal que goza en tu amargura. Te ultraja la rebelde criatura Por quien ceñiste de la carne el velo, Y le prometes la mansión del cielo Cuando ella en Tí su crueldadapura. Al consumarse el bárbaro delito, Lo llora el mundo que formó tu mano; Se nubla el sol; estremeceida, un grito Lanza la tierra; gime el Océano; Se conmueven las rocas de granito.... ¡Y no se ablanda el corazón humano!

FR. FRANCISCO BLANCO GARCÍA, Agustino.

DIA DE LUTO

CUANDO la justicia humana levanta el patíbulo para que el criminal expie su delito, no deja de levantarse moderno clamoreo que entristece los aires con el lúgubre sdn: ¡día de luto! ¡día de luto!

Cuando se conmemora el sacrificio del Hombre Dios, que muere en inmenso deicidio, juzgado por la injusticia humana, ¿quién osará negar al pueblo cristiano el derecho á que se le consagre este universal y por antonomasia día de luto?

Todo, en el mundo civilizado, guarda luto en este día tristísimo. Hasta los *espíritus fuertes* de París, que se reúnen en librepensador banquete para comer de carne exclusivamente el día de Viernes Santo, guardan luto á pesar suyo: es el banquete con que los salvajes, cuando muere alguna persona amada en el país, celebran el funeral: es su día de luto!

J. D. B.

LA PASIONARIA

(TRADUCCIÓN DEL CATALÁN)

La pasionaria crecía, Y la puerta guarnecía De aquel dichoso portal; Mas, como algún tiempo, ahora No es para su habitadora La cancela encantadora De la mansión celestial. La pasionaria crecía; ¡Para la sien de María Una espina es cada flor! Cada vez que la miraba, Una lágrima empañaba La pupila que alegraba Siempre dulce resplandor. La pasionaria crecía, Y á su ventana María, Viendo hacia Jesús trepar Cruces, clavos y cordeles, Nuncios de pasos crueles, Ya ve los brazos inieles Que le vienen á robar. La pasionaria crecía; ¡Cuánto no sufrió María Al verla por la pared Con tenues patas de araña Tejiendo su pena extraña, Y envolverla en su cabaña La mortaja de su red!

MOSÉN JACINTO VERDAGUER.

JESUCRISTO

AUTOR DE LA LEY DE GRACIA

RUENTE inagotable de serias meditaciones es el misterio que hoy conmemora la Iglesia. Jesucristo, levantado en lo alto de una cruz sobre la cumbre del Calvario, extendiendo sus amorosos brazos en ademán de atraer á sí todas las cosas y encaminarlas á su Eterno Padre, simboliza las grandezas todas de la naturaleza y de la gracia, es el centro de todo el orden sobrenatural, es la expresión por excelencia, única capaz de darnos á conocer la intensidad del amor que Dios tiene á los hombres.

Todo ha sido restaurado en él y por él; el individuo, la familia, la sociedad, las ciencias y las artes. De él brotan esas corrientes de luz y amor que purifican las inteligencias, encienden los corazones, santifican las almas. De él arranca esa civilización sorprendente, en presencia de la cual enmudecen las más renombradas del mundo antiguo. Sólo él, por fin, pudo realizar esa obra incomparable de la reconciliación entre el cielo y la tierra, entre los hombres y Dios.

Tan maravillosa transformación no es más, sin embargo, que una consecuencia natural y lógica del misterio de la cruz. Al pronunciar Nuestro Señor Jesucristo desde este árbol santo aquellas palabras: *consummatum est*, todo está acabado, anunciaba á los hombres de un modo solemne que había cesado para siempre el objeto á que obedeciera la existencia de la ley antigua sobre la tierra. Nueva ley, toda verdad y toda amor, brotaría de su inteligencia y de su corazón santísimo, irradiaría con sus resplandores todas las esferas del orden social, renovarían la faz de la tierra y engrandecerían al hombre hasta el punto de revestirla de las perfecciones de Dios como ser sobrenatural y hacerla en cierto modo divino.

Y en efecto: "lo principal en la ley del Nuevo Testamento, y en lo que está toda su eficacia, dice el Angel de las escuelas, es la gracia del Espíritu Santo que recibimos al incorporarnos á Jesucristo por medio de la fe. De manera, que la ley nueva en su parte principal es la misma gracia del Espíritu Santo... Contiene además ciertas disposiciones que tienen por objeto ora prepararnos para recibir esa misma gracia, ora dirigirnos en el uso que hemos de hacer de ella, las cuales forman la parte secundaria de la misma ley (1.ª 2.ª, q. cvii, art. 1.º). ¡Cuán grande aparece á los ojos de una razón serena é imparcial, después de la lectura de este pasaje, la ley que comienza en el momento más solemne de la historia! Dos son sus elementos constitutivos: la gracia santificante que recibimos mediante nuestra unión con Jesucristo y los preceptos evangélicos, los cuales tienen por objeto disponernos para recibirla y dirigirnos en el uso que debemos hacer de ella. En el primero está su nota característica, su diferencia específica, y por eso se le da el nombre de elemento primario y principal; es el segundo como una condición que en esta vida necesariamente la acompaña y por esta razón se la llama elemento secundario. Por manera, que la ley de gracia no envuelve en su concepto primordial y específico precepto alguno, siendo por este motivo incomparablemente superior á toda otra, incluso la ley natural y la misma ley de Moisés. Más claro: de tal manera la ley nueva eleva, perfecciona y engrandece al hombre, que le hace participante, como dice el Apóstol San Pedro, de la naturaleza divina, inunda su inteligencia, su corazón y todas sus potencias, con torrentes de luz y de gracia, la reviste, cuanto es dado á una pura criatura en este mundo, de la rectitud misma de Dios. Interminable sería si prosiguiera en el estudio de las excelencias de la nueva ley y de los innumerables bienes que, por medio de ella, hizo Nuestro Señor Jesucristo á la humanidad. Pondremos fin á este artículo con las siguientes palabras del no menos virtuoso que sabio Cardenal Zigliara: "Jesucristo sube al Calvario y muere sobre una cruz para refrendar la verdad de su doctrina y la sinceridad de su amor con el más grande de todos los sellos, con el sello de su preciosísima sangre."

FR. J. M. SUÁREZ,
O. P.

JESÚS EN LA CRUZ

REFLEXIÓN

ENTRÉ el cielo y la tierra suspendido, sujeto á duros clavos y amarrado, se encuentra todo un Dios, abandonado, sin consuelo que alivie su gemido. No hay parte sana en su cuerpo herido; pues fué tan brutalmente maltratado, y con tal furia y saña fué llagado que quedó todo el cuerpo dolorido. Las espinas robaron la belleza al teñir con la sangre soberana de aquella e-cultural, gentil cabeza. ¡Qué triste cuadro! Pero aun la humana (desdichada, mejor naturaleza á vista de él, no piensa en la mañana.

FRANCISCO GONZÁLEZ BAUTISTA.

VARÓN DE DOLORES

QUÁN bien te cuadra, Dios mío, el nombre que te puso Isaias llamándote *Varón de Dolores*, pues jamás hubo dolor en esta vida que igualase al tuyo!

Oh, manos sacratísimas, en las cuales está escondida la fortaleza de Dios. ¿Quién os ha enclavado en los brazos de la cruz, y esmaltado con las cabezas de sus clavos?

Oh, pies sacratísimos, de cuya presencia sale el demonio huyendo como vencido, ¿quién os ha cosido con ese duro madero?

Oh, dulce Jesús, ¿qué llagas son esas que tenéis en medio de vuestras manos y de vuestros pies? ¿Quién ha dado atrevimiento al martillo y á los clavos para traspasarlos, siendo vos su criador?

Mis pecados, sin duda, son la causa de todo esto, los que yo cometí con las manos de mis malas obras y con los pies de mis malos afectos, llagando ellos con mi alma, y afligiéndolos más con estas llagas que con las que recibís en vuestro cuerpo.

Oh, Padre eterno, mirad esas llagas y dolores de vuestro Hijo, las cuales os está ofreciendo por remedio de las mías.

Aceptad su ofrenda y curadme de ellas, pues ordenasteis las llagas del Hijo inocente, para dar salud á todos los que estaban por sus culpas llagados.

P. LAPUENTE.

LA CRUZ

Sin cruz no hay gloria ninguna,
ni con cruz eterno llanto;
santidad y cruz es una;
no hay cruz que no tenga santo,
ni santo sin cruz ninguna.

LOPE DE VEGA

ECLIPSE DEL SOL

A las diez, cuando Pilatos pronunció la sentencia, cayó un poco de granizo; después el cielo se aclaró hasta las doce, que vino una niebla colorada que oscureció el sol. A la sexta hora, según el modo de contar los judíos, que correspondía las doce y media, hubo un eclipse milagroso de sol. Yo vi cómo sucedió, mas no lo tengo bien presente y no encuentro palabras para expresarlo.

Primero fui transportada como fuera de la tierra; veía las divisiones del cielo y el camino de los astros, que se cruzaban de un modo maravilloso; vi la luna á un lado de la tierra; huía con rapidez como un globo de fuego.

Enseguida me hallé en Jerusalen, y vi otra vez la luna aparecer llena y pálida sobre el monte de las Olivas; vino del Oriente con una grande rapidez, y se puso delante del sol oscurecido con la niebla.

Al lado occidental del sol, vi un cuerpo obscuro, que parecía una montaña y que lo cubrió enteramente. El disco de este cuerpo era de un amarillo obscuro, y estaba rodeado de un círculo de fuego, semejante á un anillo de hierro hecho brasa.

El cielo se oscureció y las estrellas se aparecieron, despidiendo una luz ensangrentada. Un terror general se apoderó de los hombres y de los animales: los que injuriaban á Jesús bajaron la voz.

Muchas personas se daban golpes de pecho, diciendo: "Que su sangre caiga sobre sus verdugos."

Muchos de cerca y de lejos se arrojaron, pidiendo perdón, y Jesús, en medio de sus dolores, volvió los ojos hacia ellos.

Como las tinieblas se aumentaban y la cruz estaba abandonada de todos, excepto de María y de los más caros amigos del Salvador, Dimas levantó la cabeza hacia la cruz, y con una humilde esperanza le dijo: "¡Señor, acordaos de mí, cuando estéis en vuestro reino!". Jesús le respondió: "En verdad te lo digo: hoy estarás conmigo en el paraíso."

La Madre de Jesús, Magdalena, María de Cleofás y Juan, estaban cerca de la cruz del Salvador mirándolo. María pedía interiormente que Jesús la dejara morir con él.

El Salvador la miró con una ternura inefable, y volviendo los ojos hacia Juan, dijo á María: "Mujer, éste es tu hijo." Después dijo á Juan: "Esta es tu madre." Juan besó respetuosamente el pie de la cruz del Redentor.

SOR A. C. EMMERICH.

Una fuente había en medio del paraíso tan abundante, que se partía en cuatro caudalosos ríos con que se regaba toda la tierra, y de la fuente de amor que en el divino corazón ardía, vemos aquellos cinco ríos de san-

gre, que por sus sagrados pies, manos y costado, salieron para curar y sanar nuestras llagas, y curar todas nuestras enfermedades.

Santa Teresa de Jesús.

El Viernes Santo en Salamanca

EMPIEZA el día religioso en Salamanca, con las visitas también al Señor en los sagrarios hasta que terminan los divinos oficios.

Muy temprano son estos oficios en la mayor parte de los templos. En la iglesia de la Clerecía á las siete y media.

En la iglesia de los PP. Carmelitas, á las cinco de la mañana se hace el piadoso ejercicio del Viacrucis: los religiosos bajan al templo y á los clavos del pueblo recuerdan toda la pasión del Señor.

Sermón de Pasión hay en la Catedral, á las siete, que predicará el muy ilustre Sr. D. Primitivo Vicente, Canónigo Penitenciario; y en la capilla de la Santísima Trinidad predicará el R. P. Hilario Sánchez, Rector del Seminario.

A las ocho y media comenzarán en la Catedral los oficios propios del día, celebrados por el Excmo. Sr. Obispo: en los oficios se adora la Cruz. Este solemnisimo acto también se verifica en la Capilla de la Universidad, por los doctores y profesores de este claustro.

A las once de la mañana sale procesionalmente, de su iglesia de San Julián, la venerable Congregación de Jesús Nazareno, presidida por el Exce-

LA CAPILLA DE LA CRUZ

Esta devota capilla, tal vez la que tiene el privilegio de atraer más la devoción del pueblo de Salamanca, fué erigida en principios del siglo xvi, sufriendo después grandes reformas.

Sus adornos pertenecen al churriguero más exagerado.

Hállase aquí instalada la Cofradía de la Cruz, de abolengo popular, y se dá continuo culto á la imagen de la Dolorosa.

Custodiase también en esta Capilla el Santo Sepulcro, y bueno será hacer una llamada al sentimiento y piedad de los cristianos fervorosos, para que se rinda más culto á esta conmovedora imagen del Señor, yacente en el sepulcro.

JESÚS RESCATADO

ESTA santa imagen, que en otro tiempo fué veneradísima en Africa, recibe su apelativo de *rescatado* de un hecho histórico, de un acontecimiento, cuya materia principal es la misma imagen de Jesús.

Primitivamente—y esto cuenta ya remota fecha—la santa imagen á que nos referimos, estuvo en la iglesia de la fortaleza, ó castillo de Mamora, por otro nombre San Miguel Ultramar.

Allá por los años de 1681 los moros de Fez se apoderaron de la dicha fortaleza, y entre los muchos objetos reli-

considerados vale menos. Representa al Señor en aquella hora de amargura, cuando retirado de sus discípulos y habiéndose éstos quedado dormidos, suda sangre al considerar el cáliz de su pasión: *Pater, si possibile est, transeat á me cálix iste; verumtamen non mea voluntas sed tua fiat.*

Este paso, generalmente vá tan cubierto de olivas, que apenas pueden verse las figuras del Salvador y el ángel. Las de los apóstoles son muy pequeñas.

El Señor atado á la columna ó paso de los azotes. Es notable este paso; según el señor Villar es obra del escultor don Alejandro Carnicero.

Representa al Señor atado á la columna y derramando sangre de sus espaldas sacratísimas. Está Jesús en medio de los sayones que descargan sobre su Santo cuerpo horribles azotes.

Las expresiones de los judíos son de la más brutal satisfacción.

El Ecce-Homo.—Vulgarmente es denominado este *paso de la caña*. Es el que ofrecemos en fotograbado á nuestros lectores.

Jesús, coronado de espinas, con un retazo de púrpura sobre sus hombros y en su mano el escarnio del cetro de caña, tratado con burlas de rey y cubierto de heridas, es presentado al pueblo por la cobardía de Pilatos.

Los soldados del pretorio sujetan al Salvador y con los gestos de sus caras forman el espejo de aquel pueblo decidida que pedía la cruz para el Salvador.

En este paso figura el judío llamado por el pueblo *Boca-ratonera* y que es una acabada escultura.

La Verónica.—Sigue á los anteriores el paso del encuentro con la piadosa mujer que enjugó el rostro al Señor, quedando estampado en su paño.

Jesús, caído por el peso de la cruz, estriba una de sus manos en el suelo y mira compasivo á la Verónica.

Un soldado lleva tirante la soga que ata al Salvador y otro amenaza con la lanza.

Simón Cirineo ayuda á Cristo á llevar la cruz.

Jesús Rescatado.—Esta imagen, de cuya historia publicamos datos interesantes, es exactamente igual á la que con el mismo nombre se venera en Madrid.

Luce rica túnica. Juntamente con la imagen de nuestra Señora de las Angustias sale de la Capilla de la Santísima Trinidad.

El encuentro.—Este paso, que representa el encuentro de la Virgen Santísima con Jesús en la calle de la Amargura, es el denominado *paso de San Julián*, por custodiarse en esta iglesia.

La magnífica escultura de Jesús Nazareno que en él figura, es la que venera la ilustre congregación.

La mirada compasiva, penetrante, de Jesús á su Madre, dá vida y expresión divina á aquel rostro lleno de dolor y de oprobio por los pecadores, y al mismo tiempo deja huella y dá color de honda pena á la cara de la Virgen.

Van también formando cuadro con tan devotas imágenes dos sayones y el Cirineo.

Es obra del notable escultor D. Luis Salvador Carmona.

Jesús en la Cruz.—En elevada cruz está Jesús crucificado. A sus lados la imagen de María Santísima con rostro afligidísimo y el del discípulo amado, San Juan Evangelista, en actitud triste. Frente á la cruz está Magdalena vistiendo manto azul, con el cabello tendido y levantando sus manos hacia el Salvador.

La Virgen de las Angustias.—Junto á la cruz del Redentor está la Virgen sin manilla, teniendo á su amado Hijo en los brazos. Es una escultura bastante buena.

La Dolorosa.—Esta imagen es la mejor de cuantas se admiran en la procesion: colocada sobre dura roca, teniendo á su espalda elegante cruz con remates de plata, está la Madre del Redentor, transida de pena y mirando al cielo con indecible dolor. Su expresión es tan viva, la tristeza dibujada en su rostro tan profunda, que no puede mirarse largo rato sin sentir el alma conmovida y agolparse las lágrimas á los ojos.

Está colocada sobre elegantes andas adornadas con faroles.

Es obra del escultor valenciano don Felipe del Coral.

La Soledad.—La imagen de la Soledad que se venera en San Román, sale cubierta de negro manto, ostentando entre las manos la ensangrentada corona del Redentor.

El santo sepulcro.—En valiosa urna, chapeada de concha, al través de limpios cristales, se descubre el cuerpo de Jesús en el sepulcro.

Y con este paso termina la procesion solemne del Viernes Santo, que tanto atrae no sólo al religioso vecindario de Salamanca, sino también á multitud de personas de diversos pueblos de la provincia.

EN OTROS TIEMPOS

En tiempos antiguos y hasta no hace muchos años, salían durante la Semana Santa varias procesiones.

Además de los disciplinantes y pasos conmemorativos de las divinas escenas de la Pasión, en algún tiempo salía un maniquí vestido con la más ridícula exageración de la moda entonces imperante y era conocido por el pueblo con el nombre de Judas.

En el 1777 se prohibió de orden episcopal tal costumbre.

SALAMANCA

Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez

LA SEMANA SANTA EN SALAMANCA



PASO LLAMADO DE LA CAÑA

lentísimo Sr. Obispo, rezando el Santo Rosario por las calles y se dirige á la Catedral Vieja y allí se hace el devoto Viacrucis.

Por la tarde, á las tres, se rezará el Viacrucis en la iglesia de la Clerecía.

Sermones de Soledad por la tarde, los hay en San Julián, que predicará un R. P. Carmelita descalzo; en la Capilla de San Francisco, será orador el M. I. Sr. D. Federico Liñán; y en San Román, que predicará el Dr. D. Román Bravo, del Colegio de Estudios superiores.

Por la tarde, á las cuatro, se organizará en la capilla de la Santa Veracruz, la procesion del Santo Entierro, á la que asisten las cofradías de Jesús Nazareno, Orden Tercera de San Francisco, Hermandad de la Cruz, de Jesús Rescatado y de la Soledad. La Congregación de Nazarenos lleva su hábito y van los hermanos con cruz acuestas.

En la Universidad, recibe á la procesion el claustro de profesores y doctores.

Al llegar la procesion á la Catedral, la Capilla canta las lamentaciones á toda orquesta.

Cuando se concluye el Santo Entierro, se canta el *Miserere* en la Capilla de la V. O. T. de San Francisco.

El paso de San Julián regresa á este templo con la Congregación de Nazarenos, y también los de Jesús Rescatado, Nuestra Señora de las Angustias y la Soledad, por la calle del Prior y plaza Mayor.

Las lamentaciones que cantará la Capilla de música en la Catedral esta tarde son: la primera, á cuatro voces y orquesta del maestro Doyagüe; la segunda, duo de tiple, del mismo maestro, y la tercera, solo de tenor, del mismo.

El *Miserere*, á tres voces, del maestro Hernández.

giosos que fueron botín de los vencedores, uno de ellos es la imagen santísima que ahora posee la iglesia de la Trinidad, en Salamanca, y se conoce con el nombre de *Jesús Rescatado*.

Al ocurrir tan sensible desgracia, sabedores los Padres Trinitarios Descalzos de las irreverencias y agravios que los moros hacían á Jesús Nazareno, concibieron la idea de su rescate, así como también las de tantas otras que de igual modo habían sido objeto de la rapiña moruna.

El pensamiento fué coronado venturosamente un año después, tras penosas fatigas y venciendo para ello no escasas dificultades de todos los órdenes.

Las imágenes rescatadas fueron llevadas á Madrid, con cuyo motivo se celebraron festivales religiosos de gran pompa en la corte.

Después los Padres Trinitarios regalaron á Reyes, á Príncipes y magnates de aquel tiempo la mayoría de las santas imágenes recobradas, pero reservándose para ellos ésta de Jesús Nazareno, que hoy se le llama Rescatado.

Su culto se ha extendido por casi todo el orbe cristiano, y tiénesse por milagrosa la imagen. Numerosos hechos lo atestiguan.

Es creencia muy arraigada la de que esta santa imagen experimenta mudanzas ó transformaciones de semblante, cual si estuviese animada.

En nuestra ciudad se tributa mucha y muy cristiana veneración á Jesús Rescatado.

EL SANTO ENTIERRO

Es sin duda la procesion de esta tarde una de las principales manifestaciones del culto en Salamanca.

Contribuye todo á que así suceda: los misterios que recordamos, el aparato y severidad de las ceremonias sagradas, los cánticos de la Iglesia, todo despierta la piedad de los fieles y forma en el entierro del Señor.

Daremos noticia de los pasos que en ella figuran:

Es el primero la *Oracion del Huerto*, que es uno de los que artísticamente

CERERIA DE JOSE SANCHEZ ISIDRO
Calle de Bretón, núm. 10, Salamanca

NOTA de precios para funeral, noveno y conducción
necesarias
Funeral y Noveno de 1.ª, con las hachas, velas y ofrendas 162 Reales.
Funeral y noveno de 2.ª, con id. id. id. 112 id.
Funeral y noveno de 3.ª, con id. id. id. 70 id.
Las hachas para la conducción, á real cada una. La misma cerería se encarga de llevar y traer las hachas á la iglesia, sin cargar por ello precio alguno.
Para comodidad del público se reciben los encargos confitería de Emilio Ralero, en el Corriño.

VIUDA DE GONZÁLEZ É HIJO

Dr. Riesco, S., CERERIA, Dr. Riesco,
Casa fundada en 1799

En este antiguo establecimiento encontrarán sus numerosos favorecedores **CERA PURA DE ABEJAS** al precio de 7, 8 y 9 reales libra; advirtiendo que la diferencia de estos precios estriba en la mayor ó menor cantidad de despojos (comúnmente llamados cera vieja) que entren en su confección.

BENITEZ

SASTRE PARA SRES. ECLESIASTICOS Y PAISANOS
Casa fundada en 1840. — CATÁLOGOS GRATIS



ASMA Y CATARRO ESPIC
Curados por el CIGARRILLO ó el POLVO
OPRESIONES TOS, REUMAS, NEURALGIAS
TODAS LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, HÍGADO É INTESTINOS.
EXTRA ESTA FARMACIA SOBRE CADA CIGARRILLO

Dr. Díaz Redondo

Calle del Jesús, número 22
Consulta diaria de nueve á once, de las enfermedades del estómago, hígado é intestinos.

ALEJANDRA RECUERO TORRES

ofrece á V. su nuevo Colegio de niñas, calle del Navío, número 7, Salamanca.

LA ARGENTINA

SASTRERÍA de **JUAN PÉREZ HERNÁNDEZ**
establecida en la calle del Dr. Riesco núm. 11 (antes Toro).

se ofrece á la respetable clase sacerdotal para la confección de sus prendas con selectos géneros, buen gusto y economía en los precios.

EL LÁBARO

NÚMERO EXTRAORDINARIO

SE VENDE A 10 CENTIMOS

PURIFIQUE Vd

EL AIRE PAPEL DE ARMENIA
quemando
El mejor de los desinfectantes



En interés de los enfermos y personas que los cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**.
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías POR MAYOR: CEBRIAN Y C.ª Barcelona

Raíces griegas
RIDSOLOGÍA, comparadas con las latinas correspondientes, por **D. Gerardo Benito Corredera** Auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca
Véndese en la librería Religiosa, Rúa, 32, Salamanca.

J. León Arias

Cirujano-Dentista
Especialista en dentaduras postizas y operaciones de la boca.
DR. RIESCO, I.º (antes TORO)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Entrenamiento, J. quon. Malestar, Pesad. gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Bótila adjunto en 4 colores)
PARIS: Farmacia **LEROY** 91, rue des Petits-Champs.
En todas las Farmacias.

Dr. Arturo Núñez García

Meléndez, 18, principal
Nuevos métodos de diagnóstico y curación de las enfermedades nerviosas, respiratorias y génito-urinarias.
Electroterapia, Análisis, Pneumoterapia.
Consulta diaria de ONCE á UNA

LIBRERIA DE MANUEL HERNANDEZ

Calle de la Rúa, número 4, SALAMANCA

DEVOCIONARIOS

con encuadernaciones de papel, tela, piel ordinaria, pastas de imitación, piel de Australia, tafilete, carey, nácar, búfalo y marfil. Gran surtido en los siguientes títulos:

Áncora del Cristiano.—Áncora de Salvación.—Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús.—Arenas de Oro.—Camino recto y seguro para llegar al cielo.—Camino de Salvación.—Culto Divino.—Delicias al pié del Altar.—Devocionario Manual.—Devoto Congregante.—Devoto Josefino.—Ejercicio Cotidiano.—Ejercicios Espirituales.—El cuarto de hora de oración.—Encologio Romano.—Guía de la Niñez.—Guía de la Mujer, Católica.—Id á José.—Imitación de Cristo.—La Estrella Divina.—Llave del Cielo.—Luz del Cielo.—Los Cuatro Evangelios.—Maná del Sacerdote.—Manual de Meditaciones.—Manual de Piedad.—Manual de Ejercicios Espirituales.—Manual de Nuestra Señora del Perpétuo Socorro.—Manual de la Sagrada Familia.—Más allá de la tumba.—Mes de San José.—Mes de Mayo.—Mes de Junio.—Mes del Rosario.—Mes de las Animas.—Oraciones.—Oración y Meditación.—Oficio Divino.—Oficio Parvo.—Oficio de Semana Santa, en castellano.—Oficio de Semana Santa, en latín.—Oficio de la Semana Santa en latín y castellano.—Pasionaria.—Pan de Vida.—Pequeño Encologio Romano.—Pequeño Devocionario del Cristiano.—Primer Viernes de cada mes.—Ramillete Espiritual.—Ramillete Místico.—Sagrado Corazón.—Santo Sacrificio de la Misa.—Verdades Eternas.—Via Crucis.—Visitas al Santísimo Sacramento.—Visitas al Santísimo Sacramento y Despertador Eucarístico.

Misales, Breviarios, Rituales, Diurnos y demás libros de Liturgia

Sacras, Oleografías de varios santos, Estampas en pliego y con calados, Fotografías de los bajorelieves del templo de San Juan de Sahagún, Recordatorios de primera comunión y de bautismo, etc.

Rosarios, Medallas, Crucifijos y otros objetos de devoción

ATENEO SALMANTINO

COLEGIO DE NIÑOS
DE **D. MANUEL DURÁN**
PLAZA DE COLÓN, NÚM. 1.º SALAMANCA
Escuela de Párvulos y Elemental Id. Superior.
Estudios completos de 2.ª enseñanza

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

GRAN FABRICA DE GUANOS, ABONOS QUÍMICOS

Minerales para todos los cultivos.
Cereales, legumbres, forrajeras, prados, tuberculosas, viñas, olivos, arbolado frutal y de sombra, horticultura y jardinería.

MIRAT É HIJO SALAMANCA

ABONOS DE TEMPORADA

Potásicos
Para patatas, remolachas, habas, garbanzos, guisantes, tijos y para toda clase de forrajeras:
Núm. 1 sencillo. 6
» 2 intenso. 8
Fosfóricos
Para maíz, avena, trigo de primavera, escaña y otros:
Núm. 1 sencillo. 6
» 2 intenso. 8
Guanos para todos los cultivos de riego. 9
Especial para pimientos. 8
Id. para prados. 6
Catálogos y consultas gratis a

FOTOGRAFÍA Se vende precioso aparato: el foto gemelo Carpentier con su máquina ampliadora, todo nuevo. Su precio en fábrica 225 pesetas: se vende en 150. Entenderse con el Regente de la imprenta de Calatrava.

LIBRERÍA RELIGIOSA

DE **ANTONIO GARCÍA**

RUA 32, SALAMANCA

Obras Litúrgicas.—Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales y Semanas Santas con canto llano.
Las hay en castellano y latín y castellano, en distintas encuadernaciones.
Cera pura de abejas.
Se mandan catálogos gratis á quien los pida.

Rua 32, Salamanca.—ANTONIO GARCIA

Papeles pintados

No comprar sin ver antes

MUESTRAS Y PRECIOS DE LA CASA **HUEBRA**

San Pablo 2 y 4
SE REMITEN MUESTRAS Teléfonos 38 y 41

GRAN CERERÍA DE MARÍA PRIETO
RUA, NÚM. 59, DUPLICADO

CERA PURA, analizada por el Dr. Núñez, á NUEVE REALES libra en la población, á OCHO REALES libra fuera de ella. No quemar ceras falsificadas para el culto divino, que están prohibidas.
Gran surtido en imágenes de talla y sombreros de teja, á precios sin competencia.

RUA, 59, JUNTO Á LA CATEDRAL

PRACTICANTE DE FARMACIA SE NECESITA
Dirigirse calle de Meléndez, 7, triplacado, principal

GRANDES elaboraciones de cera de todas clases.
Casa fundada en 1799 **VIUDA DE GONZÁLEZ É HIJOS**
CERA DE TODAS CLASES Y PRECIOS

CERERIA de **JOSÉ SANCHEZ ISIDRO**

Velas de cera y todo lo concerniente al ramo de cerería, trabajado por el sistema antiguo (se garantiza su buena clase).

PRECIO: DOS PESETAS LIBRA
Calle de Bretón, 10, Salamanca

HERPETISMO

en todas sus manifestaciones internas y externas, se cura con el jarabe sulfo-fénico de DIOS: es un poderoso depurativo que pueden usarlo, en la seguridad que obtendrán mejores resultados que con las aguas sulfurosas.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Depósitos: Droguerías de **FUENTES** y **PINTO**, Salamanca, y su autor Peñaranda. 30-8
CARMEN IGLESIAS Sastra. Confecciona trajes de caballeros, eclesiásticos, niños y señoras, á precios arreglados, y puede pasar á domicilio. Vive Afueras de Santo Tomás, núm. 16. 13-8

